

universalizados, como en los Estados Unidos y el Reino Unido, los estudiantes mayores constituyen un porcentaje importante de la matrícula total y son un factor influyente en el cálculo de la TBM. Este fenómeno no es importante en algunas otras regiones como Asia y África. Segundo, es la duración de los programas de pregrado (PP). En comparación con los títulos de PP de 4 años como en los Estados Unidos, los títulos indios tardan 3 años, a excepción de los programas técnicos y profesionales como ingeniería y medicina. Tales datos cambian los resultados de la TBM. Tercero, se incluye todo tipo de títulos postsecundarios al calcular la TBM. Algunos programas de estudios postsecundarios, que están por debajo de la licenciatura (nivel 6 de la CINE 2011), no deben ser considerados en la educación superior.

Conclusión

Para concluir, la TBM y la TMA indican dos escenarios específicos de las matrículas en la ES. Por lo tanto, debatir las ventajas de una sobre la otra puede no ser de mucha ayuda. Aunque la TMA es un indicador importante, por sí sola, es de poca utilidad para los planificadores de la educación y la economía. Si el objetivo es imaginar una sociedad inclusiva y una economía globalmente competitiva en una era del conocimiento, entonces la TBM se adapta mejor a dicho objetivo. Por tal motivo, es más probable que la TBM continúe siendo el principal indicador para medir el acceso a la ES. Sin embargo, existe un inmenso potencial para mejorarlo, para hacerlo globalmente comparable y más justo para las economías inferiores y media inferiores. ▲

Nidhi S. Sabharwal es profesor auxiliar en el Centro para la Investigación de Políticas en Educación Superior del Instituto Nacional de Planificación y Administración de Educación, Nueva Delhi, India. Correo electrónico: malishchirakkal@gmail.com.

Internacionalización, digitalización y COVID: la perspectiva alemana

Dorothea Rüländ

La digitalización ha sido un tema urgente en la agenda durante bastante tiempo y por una buena razón. Sin embargo, ahora nos encontramos ante un punto de inflexión: el COVID-19 está acelerando muchos procesos; las cartas han sido barajadas de nuevo. Nos encontramos en medio de un extenso proceso de transformación, el que cambiará no solo el mundo académico de las universidades, sino que también nuestro entorno laboral y nuestras vidas en general.

El impacto del COVID-19 en la educación superior internacional

Las universidades, la educación superior internacional y la colaboración internacional en investigaciones se verán bastante diferentes después del COVID-19, por varios motivos. La ciencia nunca ha sido tan importante como hoy. Necesitamos redes unidas para enfrentar los principales temas globales, como los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la ONU, ya que ningún país puede superar tales desafíos por sí solo. La lucha contra el COVID-19 lo revela.

La colaboración internacional en las investigaciones ha demostrado ser bastante fructífera y sólida durante esta crisis. Se han publicado más investigaciones en un contexto internacional que durante un periodo similar antes del COVID-19, sobre todo durante el comienzo de la crisis. Por buenas razones: los socios que participan en investigaciones se conocían muy bien, por lo que había un entendimiento y una confianza en común. Fue fácil cambiar a un modo digital. Por lo tanto, la cooperación científica será la clave para una internacionalización exitosa en el futuro.

Abstracto

La digitalización de la educación superior ha sido un tema urgente en la agenda durante bastante tiempo y por una buena razón. La educación superior se verá bastante diferente después de la pandemia del COVID-19: el cambio digital no solo es un avance tecnológico, sino también la innovación organizativa y sistémica que afecta a todas las áreas de la educación superior y del sistema educativo. La universidad del futuro será, en todos sus aspectos, una universidad internacional, tanto física como virtualmente.

¿El mundo académico pronto se volverá completamente digital?

El rol de la digitalización en la educación superior

Pero ¿cuál es el rol de la digitalización entre todas estas tendencias? La digitalización nos independiza mucho más del tiempo y el espacio. El acelerador mayor en este proceso ha sido el COVID-19. La movilidad se detuvo en marzo de 2020 y no quedó otra opción. De la noche a la mañana, las universidades de todo el mundo tuvieron que trasladarse a las aulas virtuales. Tuvieron que encontrar nuevas formas para enseñar e investigar. Si miramos hacia atrás en los últimos meses, este cambio funcionó bastante bien.

Entonces, ¿está todo bien y el mundo académico pronto se volverá completamente digital? Lo más probable es que no, pero ¿cómo será el futuro? El rol de la movilidad física y digital definitivamente cambiará. Como fue mencionado anteriormente, el cambio a la digitalización en cooperación funcionó bastante bien porque los investigadores ya se conocían y estaban acostumbrados a trabajar juntos.

Los estudiantes y el nuevo mundo académico

Mientras tanto, las circunstancias son bastante diferentes para los estudiantes. La generación más joven merece la oportunidad de conocerse en persona, desarrollar habilidades interculturales, conocer gente en un país extranjero, aprender sobre diferentes puntos de vista, desarrollar confianza y redes y todos los beneficios derivados de la movilidad física. Por ende, en este nivel, la movilidad física seguirá teniendo un rol muy importante. Sin embargo, la digitalización puede ser una herramienta útil para preparar y acompañar la movilidad física.

Sabemos que al menos el 50 por ciento de todos los estudiantes en Alemania nunca irán al extranjero por varios motivos, por ejemplo, el financiamiento o la familia. Es así como la digitalización puede apoyar la internacionalización en casa de muchas maneras. Otra ventaja de ésta es que permite una nueva diversidad. La digitalización puede servir como uno de los principales catalizadores para llegar a nuevos grupos objetivo, ofrecer igualdad de oportunidades, diversificar la población estudiantil y permitir una mayor difusión.

La calidad de los estudios podría mejorar porque es mucho más fácil y conveniente reunir a los científicos más reconocidos en un espacio virtual que esperar a que viajen. Pero no debemos olvidar que mucho depende de la infraestructura digital. Debemos tener esto en cuenta siempre que pensemos en la cooperación digital. Todavía hay partes del mundo donde el acceso no se puede dar por sentado. Y no debemos aumentar la brecha digital que ya existe. Volviendo a las personas, es evidente que los beneficios de los formatos digitales de movilidad aumentan en función de lo lejos que esté un individuo para realizar sus estudios.

Sin embargo, es poco probable que un entorno académico que es 100% digital se convierta en una realidad para la mayoría de los estudiantes de todo el mundo. Sabemos por investigaciones realizadas en este campo que actualmente, los programas de estudios digitales ofrecen una alternativa a solo el 10 por ciento de los estudiantes interesados en la internacionalización. Podríamos ver un panorama diferente si nos enfocamos en el aprendizaje permanente y no solo en los programas de estudio completos, sino también en las micro convalidaciones.

El futuro de la digitalización de la movilidad académica

En el futuro, debemos preguntarnos qué efectos y resultados esperamos de la movilidad, para luego poder decidir qué tipo de movilidad, ya sea física o virtual, ofrece el mejor enfoque para lograr el objetivo.

Lo anterior es solo una dimensión de la digitalización y su rol para la internacionalización. Sin embargo, la internacionalización es mucho más que movilidad. Para continuar con esta línea de pensamiento, es posible que no solo tengamos que reflexionar sobre la internacionalización, sino también sobre las universidades en su conjunto. Las universidades europeas y sus respectivas redes han tenido que cambiar a la digitalización para mantener su cooperación multilateral. Como se mencionó anteriormente, la digitalización nos hace más independientes y flexibles. ¿Por qué cada universidad debería ofrecer los mismos cursos? ¿No tendría sentido unir fuerzas y desarrollar programas de estudio en conjunto, como funciona en algunas áreas de estudio en las universidades alemanas?

Una dimensión diferente será la de digitalizar el viaje del estudiante y el campo de la administración en las universidades. Los estudiantes recibirán apoyo de forma indivi-

dual de acuerdo con sus necesidades e intereses y serán guiados para que estudien en el país extranjero de su elección, a la universidad donde podrían decidir estudiar. Todo esto podría organizarse de manera conveniente y eficaz a través de la digitalización y la inteligencia artificial. Esto no es algo nuevo, ya es una realidad en Alemania en forma de conceptos personalizados a través de una plataforma llamada MyGuide que apoya y guía a los futuros estudiantes en su camino desde su país de origen a la universidad de su elección en varios países de acogida.

Conclusión

En conjunto, el cambio digital no solo es un avance tecnológico, sino también la innovación organizativa y sistémica que afecta a todas las áreas de la educación superior y del sistema educativo. Debemos evitar soluciones aisladas, como las que se realizaron en el pasado. Todas las partes de las universidades se verán afectadas, incluido el contenido de la enseñanza, porque en entornos tan desconocidos los estudiantes necesitarán nuevas habilidades. Y, por último, pero no menos importante, este desarrollo exige una nueva administración. Necesitamos un enfoque estratégico holístico. Lo que ofrece una cualidad completamente nueva a la internacionalización. La universidad del futuro será una universidad internacional en todos los aspectos, tanto física como virtualmente. ▲

Dorothea Rüländ es la secretaria general del Servicio Alemán de Intercambio Académico (DAAD, por sus siglas en alemán), Alemania. Correo electrónico: rueland@daad.de. Este artículo fue publicado originalmente como una charla del Dra. Rüländ durante la conferencia "Internacionalización en la era digital: ¿cómo y qué es diferente?" realizada por la Universidad de Tréveris a través de Zoom en enero de 2021.

Comprometidos a nivel mundial y competentes a nivel local: cómo volver a analizar la educación superior

Janet Ilieva y Vangelis Tsiligiris

Las instituciones de educación superior están lidiando con los brotes del COVID-19 en los campus y con las condiciones de viaje. Los vuelos limitados y los problemas de salud complican la movilidad. Para mitigar los problemas de seguridad, muchas universidades han introducido un retorno escalonado a los campus con opciones para que los estudiantes estudien en línea o con compañeros locales en el extranjero, o comiencen el siguiente semestre. Las pruebas anecdóticas revelan que las universidades con opciones de aprendizaje flexibles están manejando relativamente bien la demanda de estudiantes extranjeros.

Si bien las soluciones a las presiones de todos los lados son a corto plazo y se centran en el ciclo académico actual, existen algunas soluciones a largo plazo para las instituciones de educación superior y los legisladores, las que analizaremos en este artículo.

Cómo volver a analizar la educación superior internacional

Las barreras actuales en la movilidad están presionando a los estudiantes a reevaluar el valor de la educación internacional. Para los educadores, estas barreras representan una oportunidad para readaptar su oferta de educación superior. Durante demasiado tiempo, la carrera mundial por atraer talentos se ha medido por la distribución de la participación en el mercado de los países de estudiantes extranjeros y por la contribución económica de estos estudiantes al país anfitrión.

Abstracto

En este artículo, se estudian las presiones actuales en la educación superior y los resultados a largo plazo para las instituciones y los legisladores. Es necesario llevar a cabo una reconceptualización de la educación superior internacional, la que considera principalmente a la ciudadanía global. Dicha educación tiene como objetivo estar integrada de forma local, ser competente a nivel mundial y centrarse en las necesidades y las ambiciones de una población estudiantil variada